

EL IDEALISMO TRASCENDENTAL DE IMMANUEL KANT

La obra "Crítica de la razón pura" de Kant, comienza explicando en el prólogo como la metafísica a lo largo de su historia pasó de ser una gran ciencia a ser rechazada por la mayoría de filósofos. Por lo cual Kant busca responder la pregunta acerca de si la metafísica es posible o no como ciencia, dando como origen al llamado "problema crítico". Así pues, Kant crea la crítica de la facultad de razonar, es decir un estudio del conocimiento a priori, pues busca qué y cuánto se puede conocer el entendimiento y la razón aparte de toda experiencia.

Dado que la metafísica busca encontrar un conocimiento a priori, Kant crea una distinción entre el conocimiento puro y el conocimiento empírico. La introducción de su libro comienza con la frase: "No hay duda alguna de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia". Inmediatamente en el segundo párrafo dice: "Mas si bien todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia, no por eso originase todo él en la experiencia". De esto se tiene que la experiencia da un conocimiento básico (el conocimiento de la sensibilidad) y gracias a esto se origina por el entendimiento los conocimientos complejos (conocimientos a priori).

A priori se refiere a todos los conocimientos meramente puros, los cuales son independientes de toda experiencia y así pues son universales y necesarios, siendo la base de la ciencia y de todas las proposiciones matemáticas. Los conocimientos a posteriori, en cambio, son conocimientos provenientes de la experiencia, es decir, son conocimientos empíricos.

Si se omite todo concepto que la experiencia nos da de un cuerpo (de todo lo que es en él empírico): el color, la dureza, el peso, impenetrabilidad, etc. nos queda el espacio que aquel cuerpo ocupaba, el cual no se puede omitir. Una gran parte, quizá la mayor parte de la labor de nuestra razón, consiste en el análisis de los conceptos que ya tenemos de los objetos.

La matemática es un gran ejemplo de qué tan lejos se puede avanzar en el conocimiento a priori, independientemente de la experiencia.

Tomando en cuenta los temas revisados sobre el conocimiento de Leibniz de las verdades de hecho y las verdades de razón que traen consigo los juicios asertóricos y los juicios apodícticos, Kant distingue dos tipos de juicios: los juicios analíticos y los juicios sintéticos.

Los juicios analíticos son aquellos en los cuales el enlace del predicado con el sujeto es pensado mediante identidad. Es decir, el predicado está comprendido en la noción del sujeto y son, por lo tanto, juicios explicativos (juicios que no aumentan el conocimiento). Estos son siempre verdaderos y como no dependen de la experiencia son a priori.

En los siguientes esquemas  es el sujeto y  es el predicado:

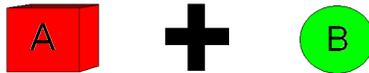
"Todos los cuerpos son extensos"; para hallar el predicado de este juicio dice Kant: no necesito descomponer el concepto del sujeto (analizarlo), dado que no tengo que ir más allá del concepto de cuerpo para hallar el de extensión.



El predicado de la proposición está dentro del sujeto, pues al pensar el concepto de un objeto se piensa en su extensión.

Los juicios de experiencia en cambio, son todos sintéticos, en donde el predicado se añade al sujeto como algo no comprendido en su noción. Este tipo de juicios son extensivos, dado que amplían el conocimiento del sujeto.

Cuando Kant dice "todos los cuerpos son pesados" el predicado es algo enteramente distinto de lo que pienso en el concepto de un cuerpo en general.



Sin embargo Kant distingue entre dos tipos de juicios sintéticos: los juicios sintéticos a priori y los juicios sintéticos a posteriori. Mientras que los segundos son contingentes y dependen totalmente de la experiencia, los primeros, *los juicios sintéticos a priori*, contienen un conocimiento universal y necesario, libres de toda experiencia, y sin embargo, siendo sintéticos, aumentan el conocimiento.

Podría pensarse que la proposición: $7+5=12$, es una proposición analítica. Pero cuando se considera más de cerca, se encuentra que el concepto de 7 y 5 no encierra más que la reunión de ambos números en uno solo. Es decir, el número 12 no está en la idea de sumar $7+5$ por lo que es un juicio sintético y amplía el conocimiento, y a la vez $7+5=12$ es un conocimiento a priori porque es una proposición universal y necesaria.

Hasta entonces se había aceptado que los juicios analíticos a priori eran el fundamento de las matemáticas y que los juicios sintéticos a posteriori lo eran de las ciencias naturales, por lo que la afirmación kantiana de que existía un tercer tipo de juicios, los sintéticos a priori, y que eran el fundamento de la ciencia no dejó de causar polémica. Esto causó que existiera la pregunta de: ¿Cómo es posible que existan juicios que amplían mi conocimiento y, sin embargo, que no dependan de la experiencia? Es decir: ¿Cómo son posibles los juicios sintéticos a priori?

Para aclarar lo anterior Kant contesta las siguientes preguntas: ¿Cómo es posible la matemática pura? y ¿Cómo es posible la física pura?

Cuando se den las condiciones que hacen posible a la matemática y a las ciencias naturales (física) como un conocimiento formal, será entonces el momento para determinar si la metafísica cumple las mismas condiciones que hacen posible el conocimiento científico. Lo cual nos origina aún una pregunta más: ¿La metafísica es posible o no como una ciencia?

Así pues, Kant responderá a estas tres preguntas por medio de la estética trascendental (qué condiciones hacen posible las matemáticas), la analítica trascendental (las condiciones que hacen posible a las ciencias naturales) y a la dialéctica trascendental (quien define la

posibilidad de la metafísica como ciencia). Éstas son entonces las tres partes en las que se divide la Crítica de la razón pura.

“La crítica de la razón conduce pues, necesariamente a la ciencia”.

LA ESTÉTICA TRASCENDENTAL

“Sean cualesquiera el modo y los medios con que un conocimiento se refiera a sus objetos, la referencia inmediata (que todo pensar busca como medio) se llama intuición”. Kant quiere decir que la intuición se origina en el momento que el objeto nos es dado, siendo posible sólo cuando el objeto afecte el espíritu de cierta manera.

Ahora pues, Kant habla del aspecto al que se refiere la llamada “Estética trascendental”: La *sensibilidad*. Ésta entonces, es la capacidad receptiva, es decir, las representaciones que obtenemos del objeto. A través de la sensibilidad nos son dados los objetos y nos proporciona las intuiciones, las cuales, por medio del entendimiento, se piensan y se originan los *conceptos*. Así, la intuición es el modo en el cual el conocimiento se refiere inmediatamente a un objeto, este objeto produce un efecto sobre nuestra capacidad de representación sensible el cual es la sensación (sensibilidad), esa referencia inmediata a un objeto es llamada intuición sensible o empírica, y el objeto indeterminado de una intuición empírica (la causa), es llamado fenómeno.

Dentro del fenómeno existe una materia y una forma. La materia corresponde a la sensación y la forma es lo que da orden a las relaciones del fenómeno. Es decir, las sensaciones no pueden ser ordenadas porque proceden de la experiencia (a posteriori) y lo que da orden a estas sensaciones es la forma, la cual no tiene relación alguna con la experiencia (a priori).

Así pues, Kant llamó puras en sentido trascendental¹ “a todas las representaciones en las que no se encuentre nada que pertenezca a la sensación”. La pura forma de las intuiciones sensibles, donde el conocimiento se hallará a priori en el espíritu, la cual llama Kant la “intuición pura”.

Kant dice: “A la ciencia de todos los principios a priori de la sensibilidad, llamo yo Estética trascendental”.

“Si en la Estética trascendental el contenido de cualquier conocimiento lo separo de todo elemento procedente del entendimiento (sustancia, fuerza, divisibilidad) para obtener sólo el conocimiento sensible, el cual analizamos, despojándolo de todo elemento perteneciente a la sensación (impenetrabilidad, dureza, color, etc.), nos quedaremos sólo con la forma de los fenómenos, las cuales pertenecen a la intuición pura (a priori). Tendremos entonces la forma pura de la sensibilidad”.

Con lo anterior Kant hallará como principios del conocimiento a priori dos formas puras de la intuición sensible: espacio y tiempo:

¹ Trascendental llamó Kant a “todo conocimiento que se ocupa en general no tanto de objetos como de nuestro modo de conocerlos, en cuanto éste debe ser posible *a priori*”.

Espacio

El sentido externo es la propiedad de nuestro espíritu por la cual nos representamos a los objetos dentro de un espacio del cual no podemos prescindir.

Características del espacio:

- 1.- "El espacio no es un concepto empírico sacado de experiencias externas" ya que para representar un objeto se debe presuponer de antemano el espacio, que no puede provenir de la experiencia. Éste es a priori.
- 2.- "El espacio es una representación necesaria (sub-puesto)" ya que es considerado como "la condición de la posibilidad de los fenómenos y no como determinación dependiente de éstos", siendo una representación a priori.
- 3.- "El espacio no es un concepto discursivo, sino una intuición pura" pues es esencialmente uno. No puede existir multiplicidad de espacios dentro del concepto de espacio.
- 4.- "El espacio es representado como una magnitud infinita dada".

De esta manera tenemos pues que el espacio no es una cosa, porque si lo fuera existiría otro espacio que lo contuviera. Entonces si el espacio no es una cosa, ni un concepto discursivo, éste es una forma a priori de la sensibilidad del sentido externo.

Tiempo

Características del tiempo:

- 1.- "No es un concepto empírico que se derive de toda experiencia" ya que el tiempo es independiente a todas las cosas que en él se encuentran.
- 2.- "Es una representación (en el sentido lógico) necesaria que está a la base de todas las intuiciones". El tiempo es una intuición a priori pues, en él es posible que los fenómenos sucedan. Todo puede desaparecer, pero el tiempo jamás lo hará.
- 3.- "Éste no tiene más que una dimensión", no hay diferentes tiempos que se den a la vez, sino unos tras otros.
- 4.- "No es un concepto discursivo" pues diferentes tiempos son sólo partes del mismo tiempo.
- 5.- "El tiempo es infinito".

El tiempo no es algo que existiera por sí solo, por lo que, éste es la forma del sentido interno, la intuición de nosotros mismos, sin embargo es la condición formal a priori de todos los fenómenos.

Así pues, el espacio y tiempo son formas puras a priori de la sensibilidad, ya que es en ellas donde se dan todos los fenómenos. Son las condiciones trascendentales de la sensibilidad.

A partir de esto surge la deducción trascendental la cual se refiere a que si las condiciones puras que son el tiempo y el espacio hacen posible el conocimiento entonces hacen posible al

objeto. Así pues, surgen dos dimensiones: la fenoménica y la formal (quien crea la fenoménica). Estas dos dimensiones hacen posible el conocimiento y la realidad como algo trascendental.

Finalmente el tiempo y espacio explican la posibilidad de los juicios sintéticos a priori en las matemáticas, ya que éstas tratan de determinaciones del espacio y tiempo. En ellas, la geometría analiza las propiedades del espacio mientras que la aritmética analiza las condiciones del tiempo. De esto deducimos que para que un fenómeno pueda darse necesariamente debe tener las propiedades del tiempo y el espacio. Por esto todos los conocimientos matemáticos son a priori, y así se demuestra que los juicios sintéticos a priori son posibles en las matemáticas porque aumentan el conocimiento, son independientes de toda experiencia y son, por ende, universales y necesarios.

LA ESTÉTICA TRASCENDENTAL

“Sean cualesquiera el modo y los medios con que un conocimiento se refiera a sus objetos, la referencia inmediata (que todo pensar busca como medio) se llama intuición”. Kant quiere decir que la intuición se origina en el momento que el objeto nos es dado, siendo posible sólo cuando el objeto afecte el espíritu de cierta manera.

Ahora pues, Kant habla del aspecto al que se refiere la llamada “Estética trascendental”: La *sensibilidad*. Ésta entonces, es la capacidad receptiva, es decir, las representaciones que obtenemos del objeto. A través de la sensibilidad nos son dados los objetos y nos proporciona las intuiciones, las cuales, por medio del entendimiento, se piensan y se originan los *conceptos*. Así, la intuición es el modo en el cual el conocimiento se refiere inmediatamente a un objeto, este objeto produce un efecto sobre nuestra capacidad de representación sensible el cual es la sensación (sensibilidad), esa referencia inmediata a un objeto es llamada intuición sensible o empírica, y el objeto indeterminado de una intuición empírica (la causa), es llamado fenómeno.

Dentro del fenómeno existe una materia y una forma. La materia corresponde a la sensación y la forma es lo que da orden a las relaciones del fenómeno. Es decir, las sensaciones no pueden ser ordenadas porque proceden de la experiencia (a posteriori) y lo que da orden a estas sensaciones es la forma, la cual no tiene relación alguna con la experiencia (a priori).

Así pues, Kant llamó puras en sentido trascendental² “a todas las representaciones en las que no se encuentre nada que pertenezca a la sensación”. La pura forma de las intuiciones sensibles, donde el conocimiento se hallará a priori en el espíritu, la cual llama Kant la “intuición pura”.

Kant dice: “A la ciencia de todos los principios a priori de la sensibilidad, llamo yo Estética trascendental”.

“Si en la Estética trascendental el contenido de cualquier conocimiento lo separo de todo elemento procedente del entendimiento (sustancia, fuerza, divisibilidad) para obtener sólo el

² Trascendental llamó Kant a “todo conocimiento que se ocupa en general no tanto de objetos como de nuestro modo de conocerlos, en cuanto éste debe ser posible *a priori*”.

conocimiento sensible, el cual analizamos, despojándolo de todo elemento perteneciente a la sensación (impenetrabilidad, dureza, color, etc.), nos quedaremos sólo con la forma de los fenómenos, las cuales pertenecen a la intuición pura (a priori). Tendremos entonces la forma pura de la sensibilidad”.

Con lo anterior Kant hallará como principios del conocimiento a priori dos formas puras de la intuición sensible: espacio y tiempo:

Espacio

El sentido externo es la propiedad de nuestro espíritu por la cual nos representamos a los objetos dentro de un espacio del cual no podemos prescindir.

Características del espacio:

- 1.- “El espacio no es un concepto empírico sacado de experiencias externas” ya que para representar un objeto se debe presuponer de antemano el espacio, que no puede provenir de la experiencia. Éste es a priori.
- 2.- “El espacio es una representación necesaria (sub-puesto)” ya que es considerado como “la condición de la posibilidad de los fenómenos y no como determinación dependiente de éstos”, siendo una representación a priori.
- 3.- “El espacio no es un concepto discursivo, sino una intuición pura” pues es esencialmente uno. No puede existir multiplicidad de espacios dentro del concepto de espacio.
- 4.- “El espacio es representado como una magnitud infinita dada”.

De esta manera tenemos pues que el espacio no es una cosa, porque si lo fuera existiría otro espacio que lo contuviera. Entonces si el espacio no es una cosa, ni un concepto discursivo, éste es una forma a priori de la sensibilidad del sentido externo.

Tiempo

Características del tiempo:

- 1.- “No es un concepto empírico que se derive de toda experiencia” ya que el tiempo es independiente a todas las cosas que en él se encuentran.
- 2.- “Es una representación (en el sentido lógico) necesaria que está a la base de todas las intuiciones”. El tiempo es una intuición a priori pues, en él es posible que los fenómenos sucedan. Todo puede desaparecer, pero el tiempo jamás lo hará.
- 3.- “Éste no tiene más que una dimensión”, no hay diferentes tiempos que se den a la vez, sino unos tras otros.
- 4.- “No es un concepto discursivo” pues diferentes tiempos son sólo partes del mismo tiempo.
- 5.- “El tiempo es infinito”.

El tiempo no es algo que existiera por sí solo, por lo que, éste es la forma del sentido interno, la intuición de nosotros mismos, sin embargo es la condición formal a priori de todos los fenómenos.

Así pues, el espacio y tiempo son formas puras a priori de la sensibilidad, ya que es en ellas donde se dan todos los fenómenos. Son las condiciones trascendentales de la sensibilidad.

A partir de esto surge la deducción trascendental la cual se refiere a que si las condiciones puras que son el tiempo y el espacio hacen posible el conocimiento entonces hacen posible al objeto. Así pues, surgen dos dimensiones: la fenoménica y la formal (quien crea la fenoménica). Estas dos dimensiones hacen posible el conocimiento y la realidad como algo trascendental.

Finalmente el tiempo y espacio explican la posibilidad de los juicios sintéticos a priori en las matemáticas, ya que éstas tratan de determinaciones del espacio y tiempo. En ellas, la geometría analiza las propiedades del espacio mientras que la aritmética analiza las condiciones del tiempo. De esto deducimos que para que un fenómeno pueda darse necesariamente debe tener las propiedades del tiempo y el espacio. Por esto todos los conocimientos matemáticos son a priori, y así se demuestra que los juicios sintéticos a priori son posibles en las matemáticas porque aumentan el conocimiento, son independientes de toda experiencia y son, por ende, universales y necesarios.